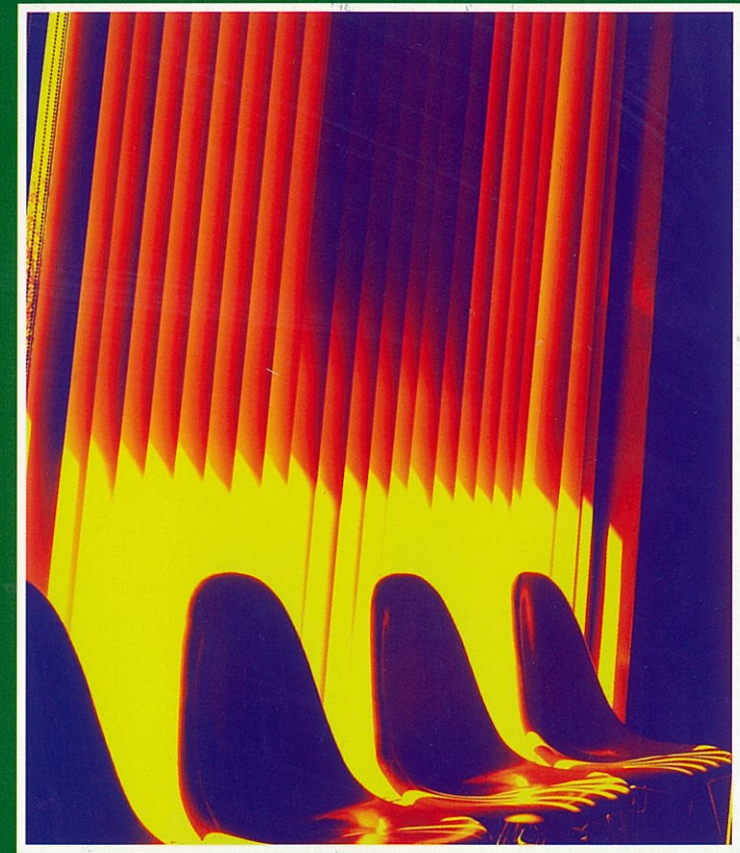


ANTONIA MERCHÁN VILLALBA

# SALA DOS



ANTONIA MERCHÁN VILLALBA

SALA DOS

Teatro Popular

CABILDO DE LANZAROTE  
CENTRO DE LA CULTURA POPULAR CANARIA

*SALA DOS es una pieza en la que la autora ha templado perfectamente la tensión dramática con una intriga muy bien tramada y dosificada en la que fluctúan continuamente momentos de desazón, e incluso angustia, con otros cargados de humor.*

*(...) En todo momento el conflicto está presente y, desde luego, se resuelve de un modo completamente sorpresivo y con un guiño al teatro dentro del teatro.*

Carmen Márquez Montes  
Profesora de Literatura  
Universidad de Las Palmas de Gran Canaria



Antonia Merchán es una prestigiosa autora y directora teatral, ligada a la escena desde muy joven. Fundadora y directora del Grupo Antígona Teatro, nos ofrece ahora una magnífica obra que ha recorrido con gran éxito los escenarios del archipiélago canario y buena parte de la Península.



CABILDO DE  
LANZAROTE



CENTRO DE LA CULTURA  
POPULAR CANARIA



## REQUIEBROS DE UNA PSIQUIATRA

*Sala dos*, el título de la pieza que se edita en este volumen, pareciera un guiño a la propia escena, y cuando se comienza a leer se intensifica más esa idea, pero no por tratarse de una referencia a un espacio teatral, como se había intuido inicialmente, sino porque entramos desde los primeros diálogos en una atmósfera extrañada en la que debe suceder algo de un momento a otro. Ingresamos en la incertidumbre y el desasosiego, no sabemos dónde están esos personajes ni la relación entre ellos, y menos aún, por qué han llegado hasta ahí.

Con este inicio no dudamos de que el texto ha sido escrito por una persona que conoce bien la carpintería teatral, ya que atrapa al lector-espectador desde los momentos iniciales, algo indispensable en toda creación literaria, máxime si se trata de una obra teatral.

En efecto, Antonia Merchán (Málaga, 1941), la autora de *Sala dos* es una mujer que desde joven estuvo ligada al teatro<sup>1</sup>, tanto desde las tablas como desde las ondas radiofónicas<sup>2</sup>. Además de ello tiene una excelente formación literaria, por sus estudios<sup>3</sup> y por su voracidad lectora. A ello debe sumarse su formación teatral, de la que ya se ha dicho que comienza desde niña y continúa hasta el momento, adquirida por numerosos cursos

1. Entre los seis y siete años comienza a dar recitales poéticos en el Conservatorio de Málaga.
2. Formó parte del elenco de Radio Melilla durante su estancia en esta ciudad, hasta el año 1971, en que se traslada a Las Palmas de Gran Canaria.
3. Es profesora de EGB y Licenciada en Filosofía y Letras.

© ANTONIA MERCHÁN VILLALBA  
© CABILDO DE LANZAROTE  
© CENTRO DE LA CULTURA POPULAR CANARIA  
www.centrodelacultura.com  
centrodelacultura@centrodelacultura.com  
Gran Canaria: 928 39 00 80 // 928 39 00 67 (fax)  
Tenerife: 922 82 78 00/82 20 00 // 922 82 78 01 (fax)

Primera edición: Septiembre, 2008

Directora de Publicaciones: M. Carmen Otero Alonso

Coordinación General:

César Rodríguez Placeres  
Remedios Sosa Díaz

Equipo de producción:

Oliver Quintero Sánchez  
Alberto Hernández Salazar

Diseño de cubierta: Alberto Sánchez Rodríguez / CCPC

Maquetación: Juan Ángel Gutiérrez Castañeda

Impresión: GRÁFICAS TENERIFE, S. A.

Ctra. Gral. del Sur, km 8,8 - Cuevas Blancas  
38108 Santa Cruz de Tenerife

ISBN: 978-84-7926-575-5

Depósito Legal: TF-1665/2008

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de esta publicación pueden reproducirse, registrarse o transmitirse, por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea electrónico, mecánico, fotoquímico, magnético, electroóptico o informático, por fotocopia, grabación o cualquier otro, sin permiso previo por escrito de la editorial. Los editores no comparten necesariamente las opiniones, criterios..., expresados en las páginas de este libro por la autora.

y talleres, pero especialmente por su extensa trayectoria en la dirección de escena y la dramaturgia. Por último debe reseñarse también la faceta de crítica, ya que ha escrito diversos artículos sobre festivales, encuentros u otros espectáculos.

Como directora de escena ha realizado un gran número de espectáculos, la mayoría de ellos al frente del Grupo Antígona Teatro<sup>4</sup>, que ella misma funda en 1988. Ha transitado desde los autores clásicos<sup>5</sup> hasta los contemporáneos<sup>6</sup>, enfrentándose a textos de muy diversa índole, desde la comedia bien hecha al drama o al sainete. Este hecho aporta un bagaje escénico importante y forja certeramente a la directora<sup>7</sup>.

Lo anteriormente citado es muy significativo, no sólo en lo referente a la trayectoria como directora, sino que es importantísimo para hablar de Antonia Merchán como dramaturga, pues partiendo de estos referentes sabemos que escribe para la escena desde la escena misma. Es decir, con perfecto conocimiento de cómo será llevado el texto a las tablas y las dificultades que entraña. De hecho, en todos los textos de otros autores que ha afrontado como directora ha debido realizar una adap-

---

4. Grupo que este año acaba de celebrar su veinte aniversario, cuya trayectoria puede encontrarse en *Antígona Teatro XX Aniversario. Una mirada a la última década*, Las Palmas de Gran Canaria, ONCE, 2008.

5. Un ejemplo de ello son *Un paraguas para la lluvia*, de Víctor Ruiz de Iriarte; *El señor de Pigmalión*, de Jacinto Grau o *La venganza de la Petra*, de Carlos Arniches.

6. Buena muestra de ello es su último estreno, *Un drama eterno*, la versión de la joven autora Belén Pérez Daza.

7. Para una mayor información sobre la labor de Antonia Merchán como directora cfr. Juan Antonio Hormigón (dir.), *Directoras en la historia del teatro español 1550/2002*, volumen III, Madrid, Asociación de Autores de Teatro, 2005.

tación del mismo, labor que hasta hace pocos años apenas si tenía resonancia, y a la que por fin se está valorando, dándole el nombre de dramaturgista a quien realiza esta tarea.

Considero que quizá Antonia Merchán haya llegado a la escritura escénica, precisamente, por esta vía, por la necesidad de hallar textos adecuados para Antígona Teatro y que ante la dificultad para ello decide escribir ella misma esos textos.

Hemos de destacar que cuando se trabaja con un grupo estable se cuenta de entrada con el elenco, los actores son un número determinado y tienen unas peculiaridades físicas e interpretativas muy concretas, y la elección de las obras debe ser realista con estas circunstancias. A ello debe sumarse que el grupo que funda y dirige nuestra autora tiene unas peculiaridades muy especiales, y es que se trata de una agrupación donde la mayoría de los actores son invidentes, lo cual es todo un handicap.

Sea como fuere, lo cierto es que *Sala dos* no es la primera pieza de Antonia Merchán, sino que tiene en su haber casi una decena de ellas, como *El cumpleaños de la tía Basilia* (1990), *Boleros* (1992), *Tú me acostubraste* (1995) o *En olor de santidad* (2002), entre otras<sup>8</sup>. Todas ellas estrenadas con Antígona Teatro.

*Sala dos* también fue estrenada por esta agrupación en 2004 y con ella han realizado un buen número de funciones tanto en las Islas como en la Península, participando con ella en la X Muestra Estatal ONCE (Cádiz, 2005) y en la I Feria de Teatro del Ateneo Municipal de Vecindario (2005).

Como decía al inicio, se trata de una pieza en acto único en la que desde sus primeros diálogos nos alojamos en un espacio indeterminado e inquietante.

---

8. Para un abundamiento en la producción de la autora cfr. Juan Antonio Hormigón (dir.) *Autoras en la historia del teatro español*, volumen III, Madrid, Asociación de Autores de Teatro, 2000.

La autora ha diseñado una escena vacía, aséptica e indeterminada, podría tratarse de una sala de espera médica, de aeropuerto u oficina gubernamental, pero completamente aislada del exterior, en la que hay tres mujeres absortas, inicialmente, en ellas mismas. Tres seres completamente diferentes por su aspecto, vestidos y comportamientos, comienzan a hablar no tanto para pasar el tiempo, como sería habitual, sino que se enfrentan desde los momentos iniciales. Hay una suerte de conflicto latente que no sabemos a qué es debido. A ellas se van sumando otra serie de personajes que llegan hasta allí como por un resorte, como si hubieran sido lanzados. Ninguno accede caminando tranquilamente, sino que más bien pareciera que han sido tomados por una máquina y lanzados fulminantemente hasta ahí, sin que ellos mismos sepan cómo ni por qué.

Todos entran tratando de averiguar por qué han llegado y a dónde. Esta situación parece hacerse cada vez más insostenible. Sólo de vez en cuando se oye una voz en off que informa de que en breve serán atendidos, pero ¿por quién?, ¿para qué? No hay modo de intuirlo, pues todos son muy diferentes, parecen no compartir absolutamente nada. La autora ni siquiera los ha nominado, sino que los califica por una peculiaridad o profesión: Beata (porque reza el rosario), Escéptica (porque parece estar al tanto de todo), Campesina (por su ropa se adivina), Puta (por su ropa y modales), Señora (por su ropa parece de clase media alta), Inocente, Millonario o Chófer.

Las procedencias, niveles sociales, las edades y comportamientos son absolutamente diferentes, cada uno de ellos está caracterizado por sus ropas, conducta y forma de hablar. Apenas unos retazos han sido suficientes para que desde el primer momento la autora haya creado una situación tensa. Ocho personas desconocidas entre sí y completamente distintas están encerradas en una habitación de la que les es imposible salir. Recurso que nos recuerda el teatro absurdo inglés, sobre todo las piezas iniciales de Pinter.

A través de una serie de indicios, primero, y de la afirmación de alguno de los personajes, parece que todos están muertos, y están en una especie de antesala del cielo, del purgatorio o del infierno. Este hecho dota a la obra de una mayor inquietud y desazón para los personajes y, desde luego, para los espectadores. Hay un verdadero suspense, sobre todo por averiguar qué sucederá, dónde están, hacia dónde nos lleva esta situación absolutamente sorprendente. Debe ser por ello una pieza de ciencia ficción o de misterio. No sabemos muy bien dónde nos conduce, pero queremos saberlo.

Pareciera que sólo Escéptica domina un poco la situación y es la que propicia que comiencen un juego, en el que cada uno hace una suerte de presentación y menciona lo que ha sido su vida. Este hecho permite que, en efecto, afloren aún más controversias, todos tienen algo escondido en su vida, algo de lo que se avergüenzan y desean huir: de un matrimonio insatisfactorio, de un amor no correspondido, de un trabajo no deseado, etc.

En estos momentos la obra pareciera que va a convertirse en un psicodrama, en el que todos se enfrentan con sus fantasmas al convocarlos en voz alta. Sobre todo porque hay un resorte en ese espacio que emite un pitido cuando alguno de los personajes miente en su relato vital. Un psicodrama en una especie de limbo tras la muerte. Cada uno de ellos ha contado cómo ha fallecido, luego es cierto que están muertos y que están haciendo una recapitulación de su existencia. A ello se suma que oyen lo que sus familiares o conocidos están comentando en estos momentos, tras su fallecimiento, cuando preparan sus respectivos entierros. Lo que da lugar a que se replanteen de un modo diferente sus vidas o más bien, mencionan qué harían si pudiesen volver a vivir.

Es, sin lugar a dudas, una situación absolutamente irreal, pero que en la convención de la escena resulta completamente verosímil y deseamos saber qué sucederá. Éste es un gran acierto de la obra, la trama bien tensada de una situación extrañada que mantiene en todo momento el suspense.

La obra sufre un giro cuando aparece en escena un nuevo personaje, el único que porta un nombre al uso, se trata de Adela. Una mujer que es paciente de Escéptica, pues hemos sabido que sus dotes de observación distanciada provenían de su profesión, era psiquiatra. Adela parece introducir elementos de realidad a esta atmósfera misteriosa o de ultratumba. En efecto, Adela es el detonante del que se ha servido la autora para dotar de un final verosímil a la obra.

*Sala dos*, de Antonia Merchán, es una pieza en la que la autora ha templado perfectamente la tensión dramática con una intriga muy bien tramada y dosificada que fluctúa continuamente momentos de desazón, e incluso angustia, con otros cargados de humor. Con unos personajes caracterizados con un mínimo de recursos, los suficientes para crear verdaderas personalidades que sufren una transformación en el desarrollo de la acción. Se desarrolla en un espacio vacío, sólo las sillas y el uso de una voz en off como decorado sonoro, que ayuda a generar la atmósfera de extrañamiento deseado por la autora e indispensable para el desarrollo de la trama. En todo momento el conflicto está presente y, desde luego, se resuelve de un modo completamente sorpresivo y con un guiño al teatro dentro del teatro.

Junto a ello, la autora ha realizado un recorrido cargado de humor por los comportamientos de varios sectores de nuestra sociedad, imbuida de problemáticas que surgen, en muchos casos, por la incomunicación y, sobre todo, por ocultar la verdad, tanto a nosotros mismos como a los seres más cercanos. Esconder los sentimientos y los verdaderos deseos sólo conduce a la insatisfacción, el vacío vital y finalmente a una vida carente de alicientes.

Se trata de una pieza bien hecha, con perfecto conocimiento del buen hacer escénico, usando recursos del suspense, del teatro del absurdo, del mundo onírico, del teatro policíaco,

de la irrealidad... y con estos elementos conforma un canto a la sinceridad vital, cargado de teatralidad, es decir de esa “ilusión perfecta [...] que nos permite considerar como real el mundo creado por la escena”<sup>9</sup>, al decir de Patrice Pavis.

*Carmen Márquez Montes*  
Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

---

9. Patrice Pavis, *Diccionario del teatro. Dramaturgia, estética, semiología*, Barcelona, Paidós, 1983, pág. 470.